

Análisis de la integración
latinoamericana
a través del pensamiento
de Albert Otto Hirschman*
/ Analysis of Latin
American integration
considering the thought of
Albert Otto Hirschman

* Recibido: 2 de enero de 2013. Aceptado: 7 de febrero de 2013.

Tla-Melaua, REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México / ISSN: 1870-6916 / Nueva Época,
Año 7 N° 34, Abril — Septiembre 2013, pp. 154-174.

RESUMEN

Actualmente América Latina está siendo testigo de un enlentecimiento en la eficiencia económica y comercial de los proyectos de integración que desde la década del '90 buscan ser una herramienta para el desarrollo de los países que los integran. De aquí surge el interés por explorar con mayor detenimiento la situación actual que vive la integración económica en la región. Este artículo pretende analizar el tema de la integración de países de la región a la luz de la mirada de Albert Hirschman, un latinoamericanista que a través de sus estudios exploró cuáles podían ser los caminos que debían transitar estos países para alcanzar el desarrollo económico.

PALABRAS CLAVE

América Latina, Integración Económica, Integración Comercial, Desarrollo.

ABSTRACT

Latin America is currently witnessing a slowdown in economic and commercial efficiency in the integration of projects since the '90s that are pursuing them as tools for the development of the countries that integrate them. This raises the interest to explore in greater detail the current situation of an economic integration of the region. This article analyzes the issue of integrating countries in the region in light of Albert Hirschman's views, a Latin American who through his studies explored what could be the paths in which these countries should be moving in order to achieve economic development.

KEYWORDS

Latin America, Economic Integration, Commercial Integration, Development.

** Docente e investigador del Departamento de Negocios Internacionales e Integración en la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Católica del Uruguay. (nalbertoni@ucu.du.uy)

Introducción / 1. Breve revisión del pensamiento de Albert Hirschman / 2. La actual coyuntura de la integración latinoamericana / 3. Integración y Crecimiento Económico: los casos de América Latina y Asia / 4. Uniendo la realidad actual de la integración latinoamericana con el pensamiento de Albert Hirschman / 5. Conclusiones / Referencias bibliográficas

INTRODUCCIÓN

“...siempre le digo a mis amigos,
la verdad es que yo solo sé de Colombia;
sin embargo, Marx solo conocía a Inglaterra”.

Albert O. Hirschman, *A través de las fronteras,
los lugares y las ideas en el transcurso de una vida*

Actualmente América Latina está siendo testigo de un enlentecimiento de los proyectos de integración que desde la década del '90 buscan ser una herramienta para el desarrollo de los países que los integran. Las fuertes trabas arancelarias y no arancelarias están haciendo que la región, en tiempos donde muchos la perciben como parte del mundo emergente, esté quedando rezagada en comparación con otras zonas económicas en las que la integración ha sido cada vez más profunda y traducida como herramienta central para caminar hacia el desarrollo económico. Muestra de esto son los países de Sud Este de Asia que a través de proyectos como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) pudieron generar un crecimiento balaceado entre miembros cuyas estructura económica son en muchos casos diferentes.

De aquí surge el interés por explorar con mayor detenimiento la situación actual que vive la integración económica en América Latina. Este artículo pretende analizar el tema de la integración de países de la región a la luz de la mirada de Albert Hirschman, un gran latinoamericanista que a través de sus estudios exploró cuáles podían ser los caminos que debían transitar estos países para alcanzar el desarrollo económico.

La actual coyuntura de la integración latinoamericana está dominada en los últimos 30 años por una numerosa lista de proyectos de integración económica y política. Ante la realidad actual de la situación económico-financiera internacional, este trabajo busca poner en debate si esta *hiperinflación* de proyectos de integración contribuye con desarrollo económico de los países de la región o por el contrario la aleja de ella. No quedan dudas al

analizar la historia de esta región emergente que Integración y Desarrollo Económico son dos conceptos fuertemente vinculados.

Es desde esta postura que la visión de uno de los científicos sociales más relevantes de los últimos 50 años, Albert O. Hirschman, adquiere particular importancia. Sus aportes conceptuales resultan especialmente útiles en el análisis de las desigualdades económicas regionales.

Los estudios regionales se caracterizan por ser un campo del conocimiento donde se entrecruzan y complementan la economía, la antropología, la historia y el análisis político. Diversos analistas sobre América Latina señalan que pocos pensadores contemporáneos se mueven traspasando con tanta facilidad las barreras disciplinarias como lo hizo Albert O. Hirschman. De aquí, que su estilo intelectual tiene una gran afinidad electiva con los estudios regionales.¹

Es también pertinente traer a la actualidad las reflexiones de Hirschman, ante un continente latinoamericano en el que se armaron y desarmaron tantos y tantos modelos ideológicos que pretendieron abrir (o mejor dicho forzar) la realidad concreta de los países.²

Para cumplir con los objetivos propuestos, este trabajo realiza en una primera parte una revisión del pensamiento de Albert O. Hirschman para pasar después al análisis de la coyuntura actual de la integración latinoamericana. Finalmente se cruzan estos dos análisis buscando analizar esta integración desde la mirada de Hirschman, para concluir el trabajo con algunas reflexiones finales.

1. BREVE REVISIÓN DEL PENSAMIENTO DE ALBERT HIRSCHMAN

Al hablar de Albert Otto Hirschman se está —desde la subdivisión de pensadores propuesta por el filósofo inglés Isaiah Berlin— ante un verdadero integrante de la familia de los zorros. Berlin (1979) sugiere dos categorías de pensadores intelectuales: los erizos y los zorros. Inspirado en las reflexiones del poeta griego Arquíloco para quien “el zorro sabe muchas cosas, el erizo una sola pero grande”, Berlín decía que los erizos era aquellos que desarrollan una visión del mundo central, un sistema coherente mediante el cual analizan y piensan la totalidad de sus experiencias y reflexiones. Mientras que los zorros, por oposición, viven, piensan y actúan sin pretender ubicar sus vidas, sus reflexiones y sus acciones dentro de un sistema coherente y global, una visión del mundo totalizadora.³

¹ Meisel Roca, A., “Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: de la economía a la política, pasando por la antropología y la historia”, *Documentos de trabajo sobre Economía Regional*, Cartagena, Colombia, Banco de la República, Centro de Estudios Económicos Regionales, 2008, p. 1

² Santiso, J., “La mirada de Hirschman sobre el desarrollo o el arte de los traspasos y las autosubversiones”, *Revista CEPAL*, No. 70, abril de 2000, p. 91.

³ Berlin, Isaiah, *Le nérisson et le renard*, en Berlin, Isaiah, *Les penseurs russes*, París, Albin Michel, 1984, pp.

Como traduciendo de forma textual la visión propuesta por Berlín, el propio Hirschman dijo sobre su vida que el enemigo principal es justamente la ortodoxia: repetir siempre la misma receta, la misma terapia, para resolver diversos tipos de enfermedad; no admitir la complejidad, querer reducirla a toda costa, cuando las cosas reales son cada vez un poco más complicadas.⁴

No deberían quedar dudas al escuchar al propio Hirschman, que define como principal enemigo al pensamiento ortodoxo que se está ante un pensador holístico y desde la visión de Berlín, ante un verdadero “zorro”. Santiso (2000) agrega a la descripción de Hirschman como “zorro” la de inmensamente liberal que no deja de correr, traspasando tanto las fronteras mentales como las reales, las intelectuales como las físicas, multiplicando las visiones del mundo, las subversiones y autosubversiones, intentando siempre navegar contra los vientos y las corrientes.⁵

Partiendo desde estas bases Hirschman se convierte en uno de los autores más partidarios de la tesis del crecimiento desequilibrado, defendiendo esta postura por considerarla impulsora fundamental del desarrollo económico; en este sentido publicó *La Estrategia del Desarrollo Económico* (1958) y *El comportamiento de los proyectos de desarrollo* (1967).

La mirada de Hirschman sobre el desarrollo económico tiene una fuerte inspiración en los países latinoamericanos. Más allá de ser un europeo, nacido en Berlín en el seno de una familia judía y educado en Economía en la *London School of Economics* y doctorado en la Universidad de Trieste (1938) su pasión por América Latina se manifestó prontamente en su carrera profesional. Durante los años ‘50 decidió trasladarse a Colombia llegando inicialmente como contratista del gobierno colombiano en calidad de asesor para temas de planificación en temas de planificación, cargo para el cual había sido recomendado por el Banco Mundial.⁶ En este mismo país se inspiró para su primer gran ensayo sobre economía del desarrollo. Su experiencia en Latinoamérica pasa por Chile, Brasil, Perú, Ecuador y Uruguay convirtiéndose, según algunos autores, en el más europeo de los latinoamericanistas estadounidenses.⁷

Sus obras maestras continuaron definiendo una mirada económica que le empieza a dar un perfil diferenciado, destacando entre sus obras *Exit, Voice and Loyalty: Responses to decline in firms organizations and states* (1970); *A Bias for Hope: Eassy on development and Latin America* (1971); *The Passion and the Interest:*

57- 118 (Traducido de Isaiah Berlin, *Russian thinkers*, Londres, The Hogaríh Press, 1979).

⁴ Pulecio Franco, J. H., “Un atisbo en la vida y obra de Albert Otto Hirschman (1915 -)”, *Contribuciones a la Economía*, 2006. Disponible en: <http://www.eumed.net/ce/2006/jhpf.htm>

⁵ Santiso, J., *op. cit.*, nota 2, p. 92.

⁶ Hirschman, A. O., *A través de las fronteras, los lugares y las ideas en el transcurso de una vida*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 60.

⁷ Santiso, J., *op. cit.*, nota 2, p. 92.

Political arguments for capitalism before its triumph (1977); *Essays in Trespassing: Economics to politics and beyond* (1981); *Shifting Involvements: Private interest and public action* (1982); y “Rival Interpretations of Market Society: Civilizing, destructive or feeble?” (1982).⁸

En todas sus obras el autor comienza a plasmar una visión diferenciada ya sea en términos económicos y políticos como antropológicos. Beaud y Dostaler (1995) señalarían, al hablar de Hirschman, que su método es el rol del no conformista quien, al decir de François Furet, “busca lo que no hay de económico dentro de la economía, pero al mismo tiempo desde una perspectiva económica” una actitud que arriesga desconcertar a muchos economistas.⁹

Introduciéndose en lo que podría denominarse “mirada económica de Hirschman” se puede ver que la misma tiene si eje central plasmado en *La estrategia del desarrollo económico* (1961), obra en la que concluye que el subdesarrollo es una situación de equilibrio en múltiples círculos viciosos. El resto pasaría, según esta visión de Hirschman, por encontrar los mecanismos que introduzcan un movimiento hacia otros círculos, que sean virtuosos y lleven a un proceso ascendente.¹⁰ Por esta razón, afirma que “el desarrollo consiste en jalonar los recursos y habilidades que están escondidos, dispersos o mal utilizados”.¹¹

Planteadas esta primera conceptualización, se podría comprender por qué Hirschman se declaró a favor del crecimiento balanceado que promovían los economistas Ragnar Nurkse y Rosenstein Rodan, el cual servía como mecanismo de inducción para movilizar los recursos y para que se realizaran las decisiones de inversión en la dirección correcta.

Otro punto importante en el pensamiento de Hirschman pasa por un tema que denominó con el término de encadenamiento. Este concepto servirá posteriormente para explicar determinadas características de la integración latinoamericana actualmente. Menciona dos tipos de encadenamientos: hacia atrás y hacia adelante.

Para Hirschman, los encadenamientos hacia atrás son aquellos en los que un producto local demanda de la industria insumos que antes importaba. El encadenamiento hacia adelante, se refieren a productos que antes no estaban disponibles o eran muy costosos y al aparecer catalizan inversiones porque son utilizadas como insumos.¹² Dentro del concepto de encadenamiento, Hirschman basó inicialmente su análisis en el sector industrial y

⁸ Hirschman, A. O., “Rival Interpretations of Market Society: Civilizing, destructive or feeble?”, *Journal of Economic Literature*, Volume 20, The Institute for Advanced Study, Princeton, December 1982, pp. 1463-1484.

⁹ Beaud, M, y Dostaler, G., citados en Pulecio Franco, J. H., *op. cit.*, nota 3.

¹⁰ Meisel Roca, A., *op. cit.*, nota 1, p. 2.

¹¹ Hirschman, A. O., *The Strategy of Economic Development*, New Haven, Yale University Press, USA, 1970, p. 185.

¹² Meisel Roca, A., *op. cit.*, nota 1, p. 3.

posteriormente en el primario, sumando dos tipos de encadenamiento más: los de consumo y fiscales. El primero se refiere al gasto en consumo que se genera por medio de un bien primario exportado, que a cierto nivel mínimo de demanda puede ser abastecido localmente. Los encadenamientos fiscales se refieren a los impuestos que se cobran sobre los productos exportados, encadenamientos fiscales directos, y los impuestos sobre las importaciones, encadenamientos fiscales indirectos. Los productos de exportación de enclave son muy propensos a los encadenamientos fiscales directos.¹³

Más allá de estos conceptos antes señalados que son más bien de tipo general, al analizar la visión académica de Hirschman se puede ver una combinación perfecta entre lo genérico y específico, es decir, una teoría escrita a través de ejemplos que habían sido inspirados en muchos casos en las diferentes regiones de Colombia. Santiso (2000) agregaría que:

La obra intelectual de Hirschman, desde el punto de vista de la historia de las ideas y de la economía del desarrollo, presenta una doble originalidad. Es a la vez una obra central y marginal. Central, porque sus reflexiones sobre la economía del desarrollo [...] se convirtieron en ejes ineludibles de las discusiones sobre el desarrollo económico. Marginal, porque en la corriente de pensamiento mayoritariamente de su disciplina de origen, la economía Hirschman se convirtió en una voz apreciada pero marginada, fuera de juego (es decir, fuera de la teoría de los juegos).¹⁴

Si se tuviera que buscar un resumen sobre lo que Hirschman mencionaba como *medidas para el desarrollo*, se podría decir que cada país debe ser analizado caso por caso, mediante la explotación de los recursos locales a conseguir para conseguir los mejores resultados. Para Hirschman, como ya se señaló antes, imponer una estructura doctrinal uniforme sin tener en cuenta las circunstancias locales es una “receta para el desastre”.¹⁵

Otra arista interesante del pensamiento de Hirschman, complementaria para seguir comprendiendo su mirada, es la de la interacción entre a soberanía del consumidor y la competencia empresarial. Tema que se analiza en profundidad en su reconocido libro *Salida, Voz y Lealtad*.¹⁶ Esta obra merece sin lugar a dudas un análisis detenido para comprender la mirada de este autor.

¹³ Hirschman, A. O., *Essay in Trespassing, Economics to Politics and Beyond*, Cambridge University Press, USA, 1981, p. 89.

¹⁴ Santiso, J., *op. cit.*, nota 2, p. 94.

¹⁵ Pulecio Franco, J. H., *op. cit.*, nota 3, p. 2.

¹⁶ Hirschman, A. O., *Exit, Voice and Loyalty: Responses to decline in firms, organizations and states*, USA, President and Fellows of Harvard College, 1970.

Algunos denominan al libro *Salida, Voz y Lealtad* como la principal obra del autor, a través de la cual explica cómo las empresas, las organizaciones y los estados pueden verse afectados por la salida de un cliente y sus miembros o por la voz de éstos. En este trabajo Hirschman presenta su oposición al análisis clásico de la economía basado en supuestos “racionales” de los agentes involucrados. Así mismo, esta obra buscó establecer un vínculo posible entre la economía y la política, tan es así que el propio autor señala en la introducción de su trabajo “al desarrollar mi argumento sobre estas bases espero poder demostrar a los politólogos la utilidad de los conceptos económicos y a los economistas la utilidad de los conceptos políticos”.¹⁷

Por otra parte, se puede ver que esta obra de Hirschman aporta insumos interesantes al sistema empresarial, al analizar la demanda con base en cambios en la calidad de los productos.¹⁸ Agrega el autor a este planteo que habrá empresas y organismos donde la salida no será percibida, porque sus ingresos no bajan o porque se presentará el caso donde la salida no sea posible como el caso de los monopolios estatales, entonces los consumidores optarán por la voz, para informarles a los agentes que la calidad está bajando o que se necesita más o menos calidad del bien en cuestión. Así mismo, Hirschman agrega la presencia de la lealtad, como un mecanismo ante la opción de la salida por el cual los consumidores pueden optar por la utilizar la voz vista desde la mirada de Hirschman como la herramienta para tratar de cambiar la institución a la que son leales y de esta forma dejar la salida como última opción.¹⁹

De la visión que Hirschman fue dejando en sus distintas obras, surge una mirada antropológica también diferenciada de otros autores. Meisel Roca (2008) señala que:

Uno de los aspectos menos discutidos sobre *La Estrategia del desarrollo económico* y su pertinencia para entender la dinámica de las desigualdades regionales al interior de un país, es el tratamiento de las supuestas diferencias culturales que explican los desequilibrios en la prosperidad relativa. Hirschman se interesa mucho en el análisis de la construcción de un discurso regional de auto justificación, en la cual las regiones exitosas le atribuyen sus propios logros a sus características culturales”.²⁰

¹⁷ Pulecio Franco, J. H., *op. cit.*, nota 3, p. 7.

¹⁸ Ante este planteo se puede ver que Hirschman critica la teoría de que los consumidores (ya sea de bienes y servicios de la economía, como los de servicios de las asociaciones, sindicatos, partidos político, servicios estatales, etc.) reaccionarán ante la sensación de movimientos de la calidad. Así, cuando ésta baje los consumidores reaccionarán saliendo de donde están consumiendo y, por lo tanto, los agentes económicos sentirán que algo está pasando y optarán por mejorar nuevamente la calidad.

¹⁹ Pulecio Franco, J. H., *op. cit.*, nota 3, p. 8.

²⁰ Meisel Roca, A., *op. cit.*, nota 1, p. 13.

Sobre este punto Hirschman señala que:

Los sectores y regiones progresistas de una economía subdesarrollada se impresionan fácilmente con su propia tasa de crecimiento. Al mismo tiempo, tratan de diferenciarse de los menos progresistas creando una imagen de estos últimos como flojos, torpes, intrigantes y en general como casis perdidos [...] en el italiano promedio, en cuyo país el progreso se ha asociado desde hace mucho tiempo con la latitud, siempre está dispuesto a declarar que África empieza un poco al sur de su provincia.²¹

Analizadas varias aristas de la mirada de Hirschman se vuelve difícil intentar hacer un resumen que pueda definir en una única reflexión la perspectiva de este extraordinario pensador. Pero a los efectos de este trabajo, en el que se pretende utilizar la mirada del economista alemán para explicar la realidad de la integración regional, se puede ver que sus aportes son centrales para comprender los desequilibrios regionales dando aquí un insumo teórico interesante para entender por qué los bloques económicos conformados en la región no han podido avanzar como una herramienta para el desarrollo económico. A través de los desequilibrios regionales se puede ver que resultó central del aporte de Hirschman analizar este tema desde diferentes dimensiones y no solamente desde la teoría económica.

2. LA ACTUAL COYUNTURA DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

La realidad que vive la integración económica y política de América Latina se podría caracterizar como diversa y en algunos casos contrapuesta. A partir de la década del '90 ha surgido un gran número de proyectos de integración que fueron confeccionando lo diversos bloques comerciales, económicos pero también político-ideológicos que hoy se pueden ver en la región.

Al repasar la historia de esta región se puede ver que América Latina ha persistido —a través de la historia— en su postura de afianzar los vínculos de cooperación regional, con miras al ideal de integración que marcó el proceso de formación de la república latinoamericana. En los tempranos años de la vida republicana, ya advertía Bernardo O'Higgins (Chile, 1778-1842) que *“de la unidad y cordialidad recíproca depende el próspero destino de las Américas”* y que *“la división solo puede producirnos miseria y lágrimas”*. Mientras tanto, José de San Martín (Argentina, 1778-1850) alertaba que *“divididos seremos esclavos...”*

²¹ Hirschman, A. O., *op. cit.*, nota 9, p. 185.

Simón Bolívar por su parte (Venezuela, 1783-1830) en 1818 señaló: “*todo lo he hecho con la mira de que este continente será un país, independiente y único. Una sola debe ser la patria de los americanos*”.²² Mientras que José Gervasio Artigas (Uruguay, 1764-1850) decía en 1813 al argentino Manuel de Sarratea “...*Me he visto perseguido, pero mi sentimiento jamás se vio humillado [...] la libertad de la América forma mi sistema y plantearlo mi único anhelo*”.²³

Lo que se desprende de estas visiones de la historia de América Latina, es que la integración comenzó a entenderse desde hace mucho tiempo como un elemento vital para el desarrollo de los países que la componen. Sin embargo, pasaría más de un siglo para que estas ideas se plasmaran formalmente en la realidad. Fue recién a partir de 1940 que comenzó a tomar fuerza el ideal integracionista. La creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) marcó un hito importante en la región, porque sus planteamientos consideraban la existencia de un mercado común como elemento central para el desarrollo autónomo y compartido de Latinoamérica.²⁴ Entre la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión se inició una etapa de sustitución de importaciones en un contexto de inestabilidad del mercado mundial de materias primas. El derrumbe del comercio internacional y de los precios de los productos primarios perjudicó a las economías latinoamericanas al disminuir drásticamente la demanda internacional de café, azúcar, metales y carne.

Ante esta coyuntura los gobiernos latinoamericanos optaron por proteger la industria nacional y promover el crecimiento industrial: aplicando barreras arancelarias que aseguraran la competencia exitosa de las industrias nacionales en el mercado, aumentando la inversión directa en compañías industriales y empresas estatales y motivando la demanda de productos nacionales con contratos favorables para los productores locales. El viraje a un modelo de desarrollo que la CEPAL denominó “hacia adentro” se caracterizó, por un lado, por el afrontamiento al corto plazo de preocupaciones vinculadas a la balanza de pagos y a la defensa de la ocupación y el ingreso; y, por el otro, por la ausencia de afanes proteccionistas, el decaimiento sustancial de la capacidad para importar. Igualmente se presentó el crecimiento del sector fabril y sus actividades complementarias sin un proyecto de industrialización explícito.²⁵

²² Dirección Comercial de Relaciones Económicas Comerciales, *Chile. 20 años de negociaciones comerciales*, Santiago, Chile, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, 2009, p. 29. Cursivas del autor.

²³ Barrán, José Pedro, *Breve historia del Uruguay*, 2002. [Consulta: 3 de enero de 2002] Texto en: <http://www.revistaconene.com/numero/200/reportajes/Jose%20Pedro%20Barran.pdf>. Cursivas del autor.

²⁴ *Ídem*. Cursivas del autor.

²⁵ Valenzuela, Bárbara, “Crecimiento, integración y comercio de los países del Cono Sur Americano: inquietudes y desafíos”, *Revista de Negocios Internacionales e Integración*, UCUDAL, Vol. XIV, No. 66/67, Montevideo, Uruguay 2008, pp. 25-34.

Vera-Fluixá (2000) señala que este paradigma de desarrollo económico en América Latina marcó, a principios de los sesenta, una notable diferencia con las condiciones y premisas, bajo las cuales nacía la Comunidad Económica Europea. El hecho de que América Latina no había sido epicentro de las guerras mundiales le aportaba condiciones de partida para la integración completamente distintas, tanto a nivel económico como político.²⁶ Económicamente, si bien los conflictos bélicos mundiales habían favorecido el status de exportadores de materias primas de los países latinoamericanos, dicha situación era insostenible a largo plazo, ya que la misma, como postulaba el *cepalismo*, no conduciría sino al mayor deterioro y pobreza del subcontinente. Políticamente, el paradigma y la necesidad de integración no surgían como compromiso de pacificación entre los Estados participantes como en el caso europeo, sino como premisa y paradigma de desarrollo económico. El efecto más anunciante de que llegaban la crisis de 1930 y las guerras mundiales en América Latina era la necesidad de contar con perspectivas de desarrollo económico a mediano plazo.²⁷ En la misma época, el mundo vivía una serie de hechos que marcarían una nueva etapa en las relaciones internacionales y que sin duda pasarían a tener una implicancia directa en las políticas comerciales de los países de la región y del resto del mundo.

Al hablar de este giro hacia la industrialización de América Latina resulta indispensable recuperar la mirada de Hirschman, quien criticó la visión dominante que tenía Harrod-Domer en aquel entonces. En *Estrategia del Desarrollo Económico*, Hirschman (1958) criticaba la postura de que el crecimiento dependía solamente del cociente capital-producto y de la disponibilidad de capital.²⁸ De forma más general, el concepto surgió a partir de una perspectiva que ponía en tela de juicio la representación convencional de una economía partiendo de los recursos naturales, factores de producción y empresariado, todos ellos disponibles en cantidades dadas y solo necesitaban ser asignados de modo eficiente a las diversas actividades para obtener los mejores resultados.²⁹ En contraposición a esta postura Hirschman (1958) señalaba que el desarrollo depende no tanto de encontrar las combinaciones óptimas para los recursos y factores de producción, como de provocarlos e incorporarlos para el desarrollo de recursos y capacidades que están ocultos, diseminados o mal utilizados.³⁰

²⁶ Vera-Fluixá, Ramiro Xavier, "Principios de Integración Regional en América Latina y su análisis comparativo con la Unión Europea", *Discussion Papers*, Center for European Integration Studies, 2000, pp. 13-20.

²⁷ *Ídem*.

²⁸ Hirschman, A. O., *op. cit.*, nota 9, p., Cap. 6.

²⁹ Ramírez Hernández, Guillermo, "Eslabones", 2000, Texto completo disponible en: <http://www.eu.med.net/coursecon/economistas/textos/Hirschman-Eslabones.htm>

³⁰ Hirschman, A. O., *op. cit.*, nota 9, p. 5.

Es en este contexto que nace la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), con el Tratado de Montevideo de 1960, a través del cual los países sudamericanos y México tomaron decididamente el rumbo que marcaba —en esos tiempos— el nuevo escenario internacional, con énfasis en la multilateralidad por sobre los acuerdos bilaterales.³¹ Marcándose aquí uno de los principales mojones de la inserción comercial de la región, desde donde partirá el rumbo en el que hoy —con aciertos y errores— se basa el comercio en América Latina. Este proyecto de integración marcaría el comienzo de una era integracionista que se mantiene hasta la actualidad, marcada por un importante número de proyectos de integración con objetivos similares y conformados en muchos casos por los mismos países. Esto genera una situación que, según algunos analistas, puede verse como compleja y limitante para promover un desarrollo económico que tenga como uno de sus ejes principales centrales a la integración regional.

Ante este panorama se puede ver que América Latina ha vivido dos grandes olas en materia de cooperación e integración regional económica: una en los años sesenta y otra a mediados de los ochenta. La segunda fase es la que muestra el mayor crecimiento.³²

En 1960 nacieron el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y, dentro de ella, en 1969, el Grupo Andino (GRAN). En los setenta, surgió el Área de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA), luego transformada en Comunidad del Caribe (CARICOM). En 1985, Argentina y Brasil resolvieron dar una vuelta a la página de la historia e iniciar un Programa de Cooperación e Integración (PICE o PICAB) que, entre 1986 y 1990, generó 24 Acuerdos de Complementación, dos Tratados y los fundamentos del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), concretado en marzo de 1991. En los noventa, fue creado el MERCOSUR. Ahora, al comienzo del siglo XXI, aparecen nuevos esquemas: ALBA-TCP y UNASUR.

En 2004, nacieron la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN o CASA) y la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), esta última con socios en América del Sur, en América Central y en el Caribe. En 2007, la Comunidad Sudamericana de Naciones se transformó en la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR). La Alternativa Bolivariana para las Américas se transformó en Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestro América. Si se hace un análisis más riguroso en esta nutrida lista también se incluiría el Grupo de Río y el Bloque Uruguay-Paraguay-Bolivia (URUPABOL).³³

³¹ Vera-Fluixá, Ramiro Xavier, *op cit.*, nota 24.

³² Di Biase, H., “El complejo escenario de la integración regional económica en América del Sur”, *Cuaderno de Negocios Internacionales e Integración*, Vol. XV, No. 71-72-73, 2009, pp. 34-35.

³³ *Ídem.*

De esta lista antes mencionada no quedan dudas de que en el último periodo han surgido nemorosos y variados esfuerzos de integración económica y política. Pero la pregunta central no pasa por la fundación, sino más bien por sus resultados. Aquí es donde surgen críticas de parte de diversos analistas al proceso que atraviesa América Latina. Sunkel (2008) señala que los resultados de los proyectos de integración que han aparecido en los últimos años han sido “francamente decepcionantes si se los compara con la magnitud de los esfuerzos desplegados y las expectativas que en su momento generaron”.³⁴

La importancia que adquiere la integración para los países latinoamericanos se hace más evidente ante la actual coyuntura internacional. Salazar (2008) también señala que la globalización económica-financiera está siendo marcada por un proceso de integración de economías nacionales para enfrentar horizontes globales de mercado. Así mismo, agrega que el comercio es el componente fundamental de las relaciones económicas internacionales que conlleva la especialización productiva y el crecimiento económico de los países.³⁵ Esta reflexión introduce un aspecto central cuando, al observar el mapa de proyectos de integración regionales, se aprecia un fuerte vuelco a la integración política con alto contenido ideológico. Ante este aspecto, Salazar (2008) agrega que:

Si se toma como experiencia positiva la historia de la Comunidad Europea, se verá que éstas nacieron como organizaciones internacionales de integración económica. La mayor parte del contenido material de la Unión Europea sigue siendo económico pese a los avances que han conseguido en los últimos años en dirección de la integración política, de sus espacios de libertad, seguridad y justicia.³⁶

En síntesis, lo que hoy sucede en América Latina es realmente diverso y posiblemente complejo. Más aún ante un escenario internacional que demanda sinergia y trabajo en conjunto ante un proceso de negociaciones multilaterales en el marco de la Organización Mundial de Comercio, bastante debilitado. Leiva (2010) señala que técnicamente hablando, considerando las principales vías principales de inserción económica internacional, en América Latina:

³⁴ Sunkel, Osvaldo, “Desarrollo e Integración Latinoamericano”, en Leiva, Patricio (editor), *Los Caminos para la Integración de América Latina*, Santiago de Chile, Universidad Miguel de Cervantes, Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, 2008, Cap. I, p. 51.

³⁵ Salazar, César, “La razón de una integración: Una Perspectiva Humanizadora”, en Leiva, Patricio (editor), *op. cit.*, nota 32, Cap. X, p. 189.

³⁶ *Ídem.*

Se pueden encontrar desde los simples acuerdos de preferencias comerciales hasta acuerdos que contienen numerosos ámbitos de las actividades nacionales aquellos que tienen como horizonte la formación de una nueva unidad política de los países que la componen. En esta perspectiva, los diferentes contenidos que presentan permiten distinguir algunos rasgos generales que los caracterizan y que pueden considerarse modelos de integración. Todos ellos son extraídos de realidades concretas y no constituyen categorías jurídicas. Su valor jurídico surge, en cada caso, de la suscripción del Acuerdo correspondiente y de su reconocimiento como compatible con los compromisos suscritos en la Organización Mundial de comercio.³⁷

3. INTEGRACIÓN Y CRECIMIENTO ECONÓMICO: LOS CASOS DE AMÉRICA LATINA Y ASIA

Paralelamente a este escenario creciente del número de proyectos de integración en América Latina, es importante analizar la evolución que ha tenido la económica regional en comparación a la de otra zona emergente como es Asia.

Todas estas reflexiones antes expuestas adquieren mayor importancia cuando en el presente, al hablar de América Latina, se hace mención a una de las llamadas, al igual que en el caso de Asia del Este, “regiones emergentes”. La integración juega y seguirá jugando un papel preponderante en que la visión de emergente no quede únicamente en un título a futuro y se pueda hacer realidad que a través de un mayor comercio se pueda contribuir al desarrollo económico de los países que forman parte de esta región.

Seguramente pueda ser desde esta base que la mirada de Hirschman tome relevancia ante la actual coyuntura regional. Por esta razón resulta importante realizar este análisis comparado entre Asia y América Latina. Agosin (2008) señala que:

Al observar el período transcurrido desde 1975 en adelante, se puede comprobar que América Latina ha estado creciendo, en términos de producto por habitante, en forma más lenta que los países desarrollados y los países asiáticos. En otras palabras, la región no ha estado convergiendo hacia el mundo desarrollado y, aparentemente, no ha grandes perspectivas de que lo haga en un futuro previsible.³⁸

³⁷ Leiva, P., “Los modelos de Integración en América Latina”, Leiva L., Patricio (editor), *Relaciones Internacionales y Renovación del Pensamiento*, Chile, Universidad Miguel de Cervantes, 2010, pp. 19-20.

³⁸ Agosin, M., “América Latina en el Escenario Internacional, Una visión Económica”, en Leiva, Patricio (editor), *op. cit.*, nota 32, p. 98.

Agosin justifica la afirmación anterior en su examen a la evolución de la proporción que representa el producto *per cápita*, en términos de la paridad de poder adquisitivo (PPP), entre los países seleccionados y Estados Unidos. El estudio de Agosin habla de “El Club de la Convergencia” y, por otra parte, América Latina. Sobre el primero, integrado por países como China, Hong Kong, Singapur, Corea, Malasia y Tailandia, se puede observar según su estudio que todos han ido convergiendo de manera gradual pero notoria. Mientras, la situación de América Latina es la opuesta a la que muestran los países asiáticos señalados. Los ejemplos que señala el autor de este informe son el de Nicaragua, al reducir la importancia de su producto de 33% a 9%; Venezuela con una reducción de 36% a 15%.³⁹

4. UNIENDO LA REALIDAD ACTUAL DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA CON EL PENSAMIENTO DE ALBERT HIRSCHMAN

La primera transformación en la integración latinoamericana tiene su fundamento —al igual que sucedía en el resto del mundo— en el fin de la Segunda Guerra Mundial. Tras el fin de esta guerra el mundo cambió. Uno de los hitos principales fue la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en octubre de 1945. Un año antes, representantes de 44 países, reunidos en New Hampshire, Estados Unidos, habían sentado las bases de un nuevo orden económico. El tratado que se firmó entonces, Bretton Woods, daría origen al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial. Los principales objetivos de este tratado eran garantizar la estabilidad monetaria en el plano internacional, para favorecer las relaciones comerciales y la recuperación económica de los países que habían sido devastados por la guerra. Se consagró la primacía económica de los Estados Unidos y se estableció el dólar como unidad internacional de cambio.

Como ya se ha señalado, es entonces ante el fin de la Segunda Guerra que comienzan a desarrollarse las bases principales de la integración en América Latina. Pero será entre las décadas de ‘70 y ‘80 que se volverán a manifestar nuevas etapas en este proceso, pero fundamentadas en cambios políticos nacionales que se comenzaban a dar en diferentes países de la región. Los regímenes dictatoriales marcan una nueva etapa que tendrá fuertes significados en la vida económica de los países.

Durante esta época, marcada por la crisis de los sistemas democráticos en la mayoría de los países de la región, se puede ver que gran parte del continente caminó hacia un proceso de replanteamiento político y social.

³⁹ *Ídem.*

En relación a este punto Gugliano señala que:

Principalmente en los años 70, se elaboraron diferentes hipótesis para explicar la aparición del autoritarismo y, entre estas, hubo un gran pesimismo sobre el futuro de la democracia en la región, verdaderas dudas sobre la viabilidad de un sistema democrático en condiciones de subdesarrollo. No obstante, entre la mayoría de los que estudiaban el tema, había un consenso de que los factores económicos eran claves para explicar el fenómeno: los progresistas refiriéndose a la falta de condiciones económicas para la industrialización de la democracia y los conservadores a la necesidad de gobiernos autoritarios para incrementar el desarrollo.⁴⁰

En tiempos en que América Latina comenzaba a mostrar signos de recuperación política, iniciada la década de los '80, salió a la luz el libro de Hirschman *El Avance en Colectividad. Experimentos populares en América Latina*. Aquí el autor dejó plasmado su conocimiento sobre la región y brindó algunos aportes conceptuales relacionados a la importancia de las iniciativas colectivas. Si bien es un análisis de experiencias de trabajo colectivo en ONGs, dejó una visión de cuánto más se podría hacer en materia de desarrollo si desde la región los países que integran el continente trabajaran en conjunto.

En este libro Hirschman relata sus experiencias vividas en seis países latinoamericanos (República Dominicana, Colombia, Perú, Chile, Argentina y Uruguay) donde pasó 14 semanas. En este libro Hirschman plasmó los beneficios que tiene para un país trabajar bajo una mentalidad colectiva y comunitaria.

En tiempos actuales donde el proteccionismo crece, incluso entre países que cuentan con acuerdos de liberalización comercial, estas reflexiones cobran un gran sentido. Muchos países se potencian ante la actual coyuntura internacional en la que América Latina presenta tasas de crecimiento importantes. Así mismo, las reflexiones de Hirschman deberían motivar un razonamiento más serio sobre la situación que vive la integración de Latinoamérica: mayor nacimiento de nuevos proyectos de integración y baja en el cumplimiento de acuerdos que potencien el comercio. En relación a este último punto, algunos analistas señalan que pese a que la región latinoamericana ha mantenido, en conjunto, tasas de crecimiento por encima de las medias mundiales, y de que, según todos los análisis, ha resistido mejor que otros continentes el efecto de la crisis económica y financiera, los modelos

⁴⁰ Gugliano, Alfredo, "Modernización y consolidación democrática en Brasil: La democracia comparada al autoritarismo", en Navarro García, J., *Sistemas políticos y procesos de integración económica en América Latina*, Sevilla, España, EEHA – Alfonso XII, 2000, p. 275.

de desarrollo dominantes en la región están teniendo costos sociales importantes sobre numerosos sectores, y ello supone una amenaza para el futuro.⁴¹ Ante este tipo de planteo se vuelve a manifestar la relevancia de reflexiones como la de Hirschman.

No es menor la revisión teórica que se hace de Hirschman desde América Latina durante la “década perdida”, tiempo durante el cual su mirada sobre el desarrollo cobró importancia en la región, como lo revelaron numerosos académicos y operadores. A partir de ésta época abundan las reverencias a su obra y a su trabajo, las que en ningún caso son totemizaciones, como señalan Foxley, McPherson y O’Donnell (1986) en la introducción de su libro dedicado al pensamiento de Hirschman. De hecho, cuando hubo totemizaciones el propio Hirschman se esforzó por rechazarlas.⁴²

Por todo lo expuesto resulta pertinente un redescubrimiento de Hirschman para mirar y al mismo tiempo tratar de modificar el presente de la región. La actualidad muestra que América Latina puede tener un desarrollo posible si se trabaja coordinadamente.

Si miramos la realidad regional se puede ver que quizá Chile sea uno de los pocos países, sino el único, que ilustre de manera idónea la transformación que puede experimentar la región. Así mismo, parece no haber sido un ejemplo seguido por otros. Así mismo, Hirschman diría sobre este punto que más allá del éxito “no hay paradigma único”. Así mismo, a partir de los años ochenta las políticas económicas en este país se volvieron paradigmáticas: fue acumulando las “heterodoxias”. Santiso (2000) señala que Chile, al igual que otros países en la región, no pasó del paradigma del “buen revolucionario” al del “buen liberal”: lo que entró en crisis en los años ochenta fue precisamente la política de lo imposible, la idea misma de fomentar políticas económicas pensadas y accionadas a partir de macroparadigmas intangibles.⁴³

De alguna forma hoy está sucediendo algo de macroparadigmas al ver la situación en el Mercosur que sigue apostando por un proyecto estilo Unión Europea, sin valorar que aún hay aspectos básicos en términos normativos que no se cumplen, por lo que llegar a una Mercado Común sigue siendo un destino lejano. Desde esta perspectiva la obra de Hirschman *Salida, Voz y Lealtad* se presenta como una apreciación teórica desde la cual se podría comprender la actitud que están planteando algunos socios de salirse del bloque comercial. A través del esquema presentado por el economista, se puede aplicar el análisis de desigualdad regional que puede motivar —en

⁴¹ Rey Marcos, F., “El impacto social del mal desarrollo en América Latina”, 20 de septiembre de 2011. [Consulta: 10 de octubre de 2011]. Disponible en: <http://www.rnw.nl/espanol/article/el-impacto-social-del-mal-desarrollo-en-am%C3%A9rica-latina>

⁴² Santiso, J., *op. cit.*, nota 2, p. 94.

⁴³ *Ibidem*, p. 95.

el caso del Mercosur— que a alguno de sus miembros no le sea “rentable” participar de este proyecto. Haciendo una breve analogía de caso, se puede ver que la “salida” está siendo cada vez más vista como opción posible por algunos Estados Parte, al ver que ante el uso de “voz” no existe respuesta. El concepto que no se debe dejar de lado es el de “lealtad”, el cual es presentado por Hirschman como mecanismo que ante la opción de “salida” puede ser utilizado para tratar de cambiar situaciones que no son leales, y hacer que la “salida” no sea la opción directa posterior a la “voz”.

¿Qué países en la región parecen comprender a Hirschman? Esta pregunta ha sido formulada por varios investigadores. Santiso (2000) señala que en la década de los ochenta Chile, presentado como el “antro neoliberal” de la región, nacionalizó sus bancos, ilustrando de manera patente la idea de Hirschman de consecuencias no intencionales (*unintended consequences*) de la acción humana y del posibilismo en materia económica.⁴⁴

Como señala Díaz-Alejandro (1986) sobre este período, el ejemplo más claro de esta paradoja es Chile que, guiado por economistas capaces y comprometidos con el *laissez-faire*, mostraron al mundo un sendero más hacia un sistema bancario socializado *de facto*. Argentina y Uruguay exhiben tendencias similares, que pueden detectarse nítidamente en otros países en desarrollo”.⁴⁵ Años después, en este mismo país, cuando cayó el régimen militar los dirigentes chilenos en vez de repudiar la herencia económica, siguieron combinando privatizaciones con regulaciones, apertura a los flujos de comercio y de capitales con control de capitales, matizando así, de manera posibilista, el crecimiento con equidad.⁴⁶

5. CONCLUSIONES

Este trabajo no buscó más que retomar algunas ideas del nutrido pensamiento de Albert O. Hirschman, el que difícilmente podría ser analizado de forma completa en un solo artículo. Como ya lo han señalado diversos autores que han dedicado tiempo al análisis de Hirschman, al buscar concluir este trabajo, resulta complicado hacer una síntesis de las reflexiones de autor y más cuando se pretende usarlas como luz para analizar la actual coyuntura integracionista en América Latina, que es en sí mismo inacabada.

Como señala Juan Carlos de Pablo, al analizar la bibliografía de Hirschman “parecería que viola la ley de los rendimientos marginales decrecientes,

⁴⁴ *Ídem*.

⁴⁵ Díaz-Alejandro, C., “Some unintended consequences of financial *laissez-faire*”. En Oxley, F., A; Mc Pherson, M.; O’Donnell, G (editores), *Development, Democracy, and the Art of Trespassing: Essay in Honor of Albert O. Hirschman*, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1986.

⁴⁶ Santiso, J., *op. cit.*, nota 2, p. 95.

porque cada obra es aparentemente bien diferente y tan excitante como las anteriores”.⁴⁷

Al mirar la actualidad que vive la región en materia de transformaciones en sus bloques económicos, políticos y comerciales, surge —a la luz de la mirada de Hirschman— una fuerte explicación basada en la desigualdad de avances y crecimientos. No quedan dudas, como señalara el economista alemán que “cada país debe ser analizado por sí mismo”, lo cual es más evidente en una región en que los casos existentes en materia económica son dispares. Algunos autores analizados en este trabajo señalan que estas disparidades existentes fueron algo alivianadas por las reformas estructurales que muchos países de la región realizaron. Santiso (2000) señala de forma gráfica que estas reformas consiguieron sincronizar los relojes de los países latinoamericanos con la hora mundial. Pero muchos latinoamericanos siguen careciendo de los instrumentos mínimos indispensables para disfrutar de tal sincronización: en la educación, la salud, los ingresos.⁴⁸

A la luz de la mirada de Hirschman se puede ver que el progreso económico distante entre los países de un mismo bloque puede ser factor central para entender la ralentización prolongada de bloques como el Mercosur, por ejemplo. Hirschman ya señalaba iniciada la década del '60 que el progreso económico no aparece en todos los países al mismo tiempo, y una vez que aparece en algún país, en este se concentra el crecimiento económico. Al estar localizado cerca de un país donde exista un crecimiento económico, los países vecinos se sentirán atraídos por el ambiente creado en este. Cuando se limita el crecimiento económico de un país a un grupo o región en particular, la capacidad de seguir creciendo disminuye hasta que los países miembros del grupo o región crezcan, económicamente hablando, a la par del país con el crecimiento económico inicial. Este fenómeno ha llevado a la división del mundo en países desarrollados y sub desarrollados o en vías de desarrollo.⁴⁹

Las reflexiones de Hirschman sin lugar a duda continúan teniendo una clara actualidad y seguramente también futuro. Seguramente por su forma de explicación la economía y en otros casos también al mundo empresarial. Algunos compartieron sus ideas y otros se opusieron, pero lo cierto es que como sociedad contemporánea al autor se debe seguir profundizando en su mirada para comprenderla mejor. Lo importante es que estamos ante un autor que motiva el debate y jamás se opuso a motivar a los países a repensarse a sí mismos porque la respuesta al desarrollo no estaba en ninguna otra

⁴⁷ De Pablo, J. C., “Albert Otto Hirschman”, *Escritos seleccionados* (2000 –). Versión escrita tomada de la conferencia pronunciada en la Academia Nacional de Ciencias Económicas el 16 de julio de 2002. Disponible en: <http://www.juancarlosdepablo.com.ar>.

⁴⁸ Santiso, J., *op. cit.*, nota 2, p. 103.

⁴⁹ Hirschman, A. O., *op. cit.*, nota 9, p.

parte que en el propio país. Hirschman siempre se mostró defensor de que sus ideas se pudieran debatir al alto nivel más elevado de las decisiones políticas (lo contrario, o más bien una aplicación al pie de la letra del principio de subsidiariedad) para substraerlo a la inevitable rivalidad interregional.

En definitiva, quizás como señalara alguna vez el propio Albert Hirschman, la clave estaba en poder encontrar una buena combinación de la capacidad humana de soñar, con el reconocimiento de los límites que imponen las realidades.⁵⁰

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agosin, M, “América Latina en el Escenario Internacional, Una visión Económica”, en Leiva, Patricio (editor), *Los Caminos para la Integración de América Latina*, Santiago de Chile, Universidad Miguel de Cervantes, Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, 2008.
- Barrán, José Pedro, Breve historia del Uruguay, 2002. [Consulta: 3 de enero de 2002] Texto en: <http://www.revistaconene.com/numero%200/reportajes/Jose%20Pedro%20Barran.pdf>
- Berlín, Isaiah, *Le nérisson et le renard, en Berlín, Les penseurs russes*, París, Albín Michel, 1984, pp. 57-118. (Traducido de Berlín, Isaiah, *Russian thinkers*, Londres, The Hogaríh Press, 1979).
- De Pablo, J. C., “Albert Otto Hirschman”, *Escritos seleccionados* (2000 –). Versión escrita tomada de la conferencia pronunciada en la Academia Nacional de Ciencias Económicas el 16 de julio de 2002. Disponible en: <http://www.juan-carlosdepablo.com.ar>
- Di Biase, H., “El complejo escenario de la integración regional económica en América del Sur”, *Cuaderno de Negocios Internacionales e Integración*, Vol. XV, Nos. 71-72-73, 2009.
- Díaz-Alejandro, C., “Some unintended consequences of financial laissez-faire”, en Oxley, F., A; Mc Pherson, M.; O’Donnell, G. (editores), *Development, Democracy, and the Art of Trespassing: Essay in Honor of Albert O. Hirschman*, Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press, 1986.
- Dirección Comercial de Relaciones Económicas Comerciales, *Chile. 20 años de negociaciones comerciales*, Santiago, Chile, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, 2009.
- Gugliano, Alfredo, “Modernización y consolidación democrática en Brasil: La democracia comparada al autoritarismo”, en Navarro García, J., *Sistemas políticos y procesos de integración económica en América Latina*, Sevilla, España, EEHA – Alfonso XII, 2000.
- Hirschman, A. O., *A través de las fronteras, los lugares y las ideas en el transcurso de una vida*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- _____, *Essay in Trespassing, Economics to Politics and Beyond*, Cambridge University Press, 1981.

⁵⁰ Hirschman, A. O., *A través de las fronteras, los lugares y las ideas en el transcurso de una vida*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 60.

- ____ “El paso al autoritarismo en América Latina y la búsqueda de sus determinaciones económicas”, *De la Economía a la Política y más allá*, México, FCE, 1981
- ____ *Salida, Voz y Lealtad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1977. [versión en inglés, *Exit, Voice and Loyalty: Responses to decline in firms organizations and states*, USA, President and Fellows of Harvard College, 1970]
- ____ *The Strategy of Economic Development*, New Haven, Yale University Press, 1958. [Edición en español: *La Estrategia del Desarrollo Económico*, México, FCE, 1961.
- ____ “Rival Interpretations of Market Society: Civilizing, destructive or feeble?”, *Journal of Economic Literature*, Volume 20, The Institute for Advanced Study, Princeton, December 1982, pp. 1463-1484.
- Leiva, Patricio (editor), *Los Caminos para la Integración de América Latina*, Santiago de Chile, Universidad Miguel de Cervantes, Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, 2008.
- Meisel Roca, A., “Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: de la economía a la política, pasando por la antropología y la historia”, *Documentos de trabajo sobre Economía Regional*, Cartagena, Colombia, Banco de la República, Centro de Estudios Económicos Regionales, 2008.
- Pulecio Franco, J. H., “Un atisbo en la vida y obra de Albert Otto Hirschman (1915 -)”, *Contribuciones a la Economía*, 2006. Disponible en: <http://www.cumed.net/cc/2006/jhpf.htm>
- Ramírez Hernández, Guillermo, “Eslabones”, 2000, Texto completo disponible en: <http://www.cumed.net/coursecon/economistas/textos/Hirschman-Eslabones.htm>
- Rey Marcos, F., “El impacto social del mal desarrollo en América Latina”, 20 de septiembre de 2011. [Consulta: 10 de octubre de 2011] Disponible en: <http://www.rnw.nl/espanol/article/el-impacto-social-del-mal-desarrollo-en-am%C3%A9rica-latina>
- Salazar, César, “La razón de una integración: Una Perspectiva Humanizadora”, en Leiva, Patricio (editor), *Los Caminos para la Integración de América Latina*, Santiago de Chile, Universidad Miguel de Cervantes, Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, 2008.
- Santiso, J., “La mirada de Hirschman sobre el desarrollo o el arte de los traspasos y las autosubversiones”, *Revista CEPAL*, No. 70, abril de 2000.
- Sunkel, Osvaldo, “Desarrollo e Integración Latinoamericano”, en Leiva, Patricio (editor), *Los Caminos para la Integración de América Latina*, Santiago de Chile, Universidad Miguel de Cervantes, Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales, 2008.
- Valenzuela, Bárbara, “Crecimiento, integración y comercio de los países del Cono Sur Americano: inquietudes y desafíos”, *Revista de Negocios Internacionales e Integración*, UCUDAL, Vol. XIV, No. 66/67, Montevideo, Uruguay 2008, pp. 25-34.
- Vera-Fluixá, Ramiro Xavier, “Principios de Integración Regional en América Latina y su análisis comparativo con la Unión Europea”, *Discussion Papers*, Center for European Integration Studies, 2000, pp. 13-20.

